**ORACIÓN PARA EL INICIO DEL CONGRESO de la hospitalidad (21-Octubre 2022)**

Aunque no hemos parado, comenzamos oficialmente a programar nuestro 50 CONGRESO, con ilusión pero también con la inquietud de la novedad… la inseguridad ante los nuevos retos que nos van a llegar, el trabajo para afrontar los proyectos, las reuniones…

Pero queremos comenzar esta jornada dirigiendo nuestra oración confiada a Dios, Padre y a Ntra. Sra. de Lourdes que nos irá guiando durante todo el congreso. Sabemos, como hospitalarios que de alguna manera, hemos aportar nuestro “granito de arena” para ayudar a todos especialmente a los enfermos y necesitados

El texto del evangelio que ahora escuchamos nos da confianza al saber que no estamos solos en esta preciosa misión:

***Lectura de la Palabra. Del Evangelio según San Mateo,* Lc. 12. 22-31**

**El reloj de Dios y de María**

**–      Ntra. Sra. De Lourdes, al comenzar nuestra jornada de trabajo en este CONGRESO, te pido que me regales un nuevo reloj…  
No, no, ni digital ni a pilas ni a cuerda, quiero uno muy especial, quiero tu reloj…**

**–      Un reloj que no marque las horas que me quedan ni los días que faltan para el fin de semana…  
Un reloj que marque solo y exclusivamente segundos, instantes, oportunidades para hacer el bien dentro y fuera de la Hospitalidad**

**–      Un reloj que se pare cuando alguien entre en apuros, que se adelante para ver las necesidades del otro, cuando tengamos enfermos a nuestro lado  
y que se atrase para pedir perdón… ¿Un reloj de pulsera o de pared? No; mucho mejor; de corazón.**

**–      Un reloj en cuyos números aparezcan nombres: Nombres y más nombres de hospitalarios, amigos, de compañeros, de hermanos que Tú, Señora, cada día pones en mi camino.**

**–      Un reloj cuyas agujas acaricien, abracen, sirvan, ayuden, perdonen, escuchen, compartan…  
y en cuya esfera aparezca tu rostro de Madre y de amiga y de compañera**

**–      Un reloj con un gran despertador que despierte mi conciencia y mi indiferencia, y que me recuerde levantarme cuando me caiga  
y ponerme en camino cuando me detenga.**

**–      Un reloj con cronómetro incorporado, no para estresarme, angustiarme o deprimirme, sino para aprovechar a tope cada día que Tú me regalas,  
cada segundo que Tú conviertes en un nuevo reto, en una nueva oportunidad.**

**–      Ntra. Sra. De Lourdes, al comenzar esta jornada de trabajo del congreso me pongo mi nuevo reloj… ¡Tu reloj! Bendice cada una de las horas, minutos y segundos  
que voy a pasar, codo a codo y corazón con corazón, a tu lado.**

**Dios te salve María, llena eres de gracia………….**